

¡CATÓLICOS!

Hoy más que nunca la Iglesia necesita del amor y generosidad de sus hijos.

No seáis sordos al clamor dolorido de la Madre y acudid presurosos en su auxilio.

EL CRUZADO DE LA FE

ADMINISTRADOR
Don Cándido Lodesma Santos
Beneficiado Organista de la S. I. C.

DIRECTOR
Don Jesús Pereira Sánchez
Párroco de Sta. Marina

VICE-DIRECTOR
Don Saturnino Moro Palos
Beneficiado y Profesor del Seminario

Santo Evangelio

1. Avanzada ya la noche del sábado, al amanecer el primer día de la semana o domingo, vino María Magdalena con la otra María a visitar el sepulcro.—2 A este tiempo se sintió un gran terremoto; porque bajó del cielo un ángel del Señor, y llegándose al sepulcro removiò la piedra, y sentóse encima.—3. Su semblante brillaba como el relámpago, y era su vestidura blanca como la nieve.—4. De lo cual quedaron los guardas tan aterrados, que estaban como muertos.—5 Más el ángel dirigiéndose, a las mujeres, las dijo: Vosotras no tenéis que temer, que bien sé que venís en busca de Jesús, que fué crucificado.—6. Pero no está aquí, porque ha resucitado, según predijo. Venid y mirad el lugar donde estaba sepultado el Señor.—7. Y ahora id sin deteneros a decir a sus discípulos que ha resucitado; y he aquí que irá delante de vosotras en Galilea: allí le veréis. Ya os lo provengo de antemano.—8. Ellas salieron al instante del sepulcro con miedo y con gozo grande, y fueron corriendo a dar la nueva a los discípulos.—9. Cuando he aquí que Jesús les sale al encuentro, diciendo: Dios os guarde; y acercándose ellas, postradas en tierra abrazaron sus pies y le adoraron.—10. Entonces Jesús les dice: No temáis: id, avisad a mis hermanos para que vayan a Galilea, que allí me verán.—11. Mientras ellas iban, algunos de los guardas vinieron a la ciudad, y contaron a los príncipes de los sacerdotes todo lo que había pasado.—12. Y congregados estos con los ancianos, teniendo su consejo dieron una grande cantidad de dinero a los soldados.—13. Con esta instrucción: Habéis de decir: Estando nosotros durmiendo, vinieron de noche sus discípulos y le hurtaron.—14. Que si eso llegare a oídos del Presidente, nosotros le aplacaremos, y os sacaremos a paz y a salvo.—15. Ellos, recibido el dinero, hicieron según estaban instruidos; y esta voz ha corrido entre los judíos hasta el día de hoy.—16. Entre tanto, los once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les había señalado.—17. Y allí al verle le adoraron: si bien algunos tuvieron sus dudas sobre la realidad del cuerpo.—18. Entonces Jesús,

EN FAVOR DEL SEMINARIO

El día de San José se celebró en nuestra diócesis la fiesta del "Día del Seminario". Es consolador el ver que los fieles se van dando cuenta de la importancia que tiene esta institución y que todos tienen que contribuir para que tenga los medios necesarios para que se formen santos y sabios Sacerdotes.

Fervorosas oraciones y actos de propaganda se llevaron a cabo. A continuación damos cuenta de la colecta realizada con motivo de la fiesta.

D. Vicente Nieto 25 ptas. D.ª Rosa Sánchez, Vda. de García Estévez 3000; Excmos. Srs. Marqueses de Armendáriz 100; Penados de la Prisión Especial de Sancti Spíritus 147,25; De Villavieja de Veltes, 262; Encarnación Custodio 5; Patrocinio Custodio 5; M. I. Sr. D. Mateo Prieto 100. D. Cesar Moro 25; Santiago Barreña 15; Colecta de Fuente de San Esteban 30; Coros de id. 20; D. Jesús Sánchez, de Martiago 20; Juliana Hernández 15; D. José B. Plaza 3; D. Valeriano García 12; Anacleto y Genaro Galache y Josefa García de Fuenteliante 100; Trevejo, coros de Enero, Febrero y Marzo 12; Villamiel coros de Enero, Febrero y Marzo 52; Colecta 67; Abusejo 23; Fregeneda 11, 60; Justo Sánchez 5; José Cantero 15; Tomás Rubio 10; José Nieto 25; Santa Marina 7, Catedral 41; Seminario 48,05; San Agustín 7; Hospital 32; Asilo 6;

Lumbrales, coros, 24; Hinojosa 50; Sr. Cura de id. de Misas 76; María Corral 50; Raimundo Galache 5; Cooperativa Mirobringense 100; An-

acercándose, les habló en estos términos: a mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra.—19. Id, pues, e instruid a todas las naciones en el camino de la salud, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.—20. Enseñándolas a observar todas las cosas que yo os he mandado. Y estad ciertos que yo mismo estaré siempre con vosotros, hasta la consumación de los siglos.

Evangelio S. Mateo cap. XXVIII v. 1-20.

tomo Cid 25; Robleda, Gabriel Zato 5; Bañobarez, colecta 6; coros 71, donativos 5; Barquilla 7,50; Bodón 80; Castillejo de Dos Casas 7,50; Villar de Puercos 3 35; Villar de la Yegua 8,05; Práxedes Sánchez Patiño 5, Práxedes Sánchez Peinado 5; Agustina Hernández 25.

De Villasbuenas Mariano Martín Martín 10 pesetas; Miguel Martín Martín 10; Juan José Martín Holgado (2.º) 6; Germelina Delgado (Maestra) 5; Juan José Martín Holgado (1.º) 3; Manuel Hernández Sánchez 3; Isidra Vicente Vicente 3; Miguel Martín Vicente 2, Isabel Pérez Rueda 2; Miguel Hernández Vicente 2; María Martín de Eloy 2; Manuela Hernández 2; José Hernández Prieto 2; Nicanora Benito Pérez 2; Filomena Hernández Prieto 2; Encarnación Martín 2; Juana Prieto 1; Manuel Corral 1; Luis Vicente Vicente 1; Santos Casado Martín 1; J. Miguel Martín Seisdedos 1; Telesforo Hernández 1,25; Herrero 1; J. Consuelo Martín Manuel del Molino 1; Casilda Martín 1; Cristóbal Martín 1; Juan Antonio Holgado 1; Teófilo Martín García 1; Dolores Martín 1; Brígida Vicente 1; Balvino Martín 1; Hermenegilda Bodegas 1; Antonia Vicente 1; Jesús Martín Sandor 1; J. José Martín Miguel 1; J. Francisco Gómez Prieto 1; Catalina Sánchez 0,75; María Vicente Martín 0,50; Félix Bodegas 0,50; Piedad Vicente Rodríguez 0,50; María Cruz Cañamero 0,50; Teresa Martín 0,50; Juan Martín 0,50; Isabel Prieto 0,50; Pascual Holgado 0,50; Francisco Martín 0,25; Francisco Nieva 0,25; Crescencia Rodríguez 0,25; Bienvenida Martín 0,25; Socorro Martín 0,25; Silvestre Martín 0,25; Agustina Holgado 0,25.

De Herguifuela Antonio Calvo (Párroco) 24 pesetas. Vicenta Oreja 5. Juliana Sánchez 1. Abbona Martín 1. Calixta Baz 1. Josusa Baz 1. María Vallejo 0,25 Jerónima Manchado 2. Fermína Vegas 2. Agustina Jorge 1. Vicenta Sánchez 0,25. Teresa Molinero 1. Ciriaco Sánchez (Secretario) 10. Rosa Corchete 0,25. Isidra Vegas 1. Venicia Mateos 1. Luisa Menendez 2. Clementina Herrero 0,25. Modesta Moreno 0,25. Anastasia Calvo 0,65, Bernardino Baz 1,50. Edvigis González 2. Delfina González 1. Joaquina Calvo 0,25. Jacinta González 0,25. Leonardo Sánchez 15. Antonia Martín (maestra) 2. Ines Vegas 0,50. Felicita Baz 0,50. Dorotea Calvo 0,50. Isaura Sánchez 0,50. Bernardo Calvo 2. Juvenal Sánchez 4. Casimiro Jorge 3,50. Baldomero Vegas 2. Evaristo Sánchez 1. Antonia Flores 1. Fermín Mateos 1. Primo Prieto 0,25.

De Sobradillo Fomento de V. E. 69 pesetas. Juan López Arroyo 25. Josefa López Arroyo 15. Joaquín Martín 10. Gregorio Martín López 5. Manuel Martín Alonso 5. Carlos Martín Alonso 5. Josefa Arroyo 5. Joaquín Barahona 5. Marce-

lina Martín 5. Juventud de A. C. 5. Hermegildo González 5. José Martín López 5. Lucas Arroyo 5. Manuel Pérez Gamito 5. Ludivina Martín 3. Antonia González 3. Damiana Martín 2. Feliciano Galache 2. Agustín Villoria 2. Angel Galache 2. Lorenzo Martín 2. Julián Villoria 2. Lorenzo Marcos 2. Pío López 2. Francisco Moreda 1. Juan Miguel García 1. Vicente Pérez 1. Francisco López Campos 1. Lorenzo Méndez 1. Pablo Pérez 1. Antonio M. Barahona 1. Juan Núñez 1. Arturo González 1. Macaria Gómez 1. María Alonso 1. Carmencita Méndez 1. Manuel Méndez 1. Marcelina Galache 1. Dorotea Villoria 1. Juan Aires 1. Lauriana Moreda 1. Lucas Méndez 1. Gregorio M. Barahona 1. Inocencia Hernández 1. Florencio Simal 0,75. Cayetano Alonso 0,50. Lorenzo Miguel 0,50. Santiago Luengo 0,50.

Fomento de Vocaciones Eclesiásticas

COROS FUNDADOS

(Continuación)

81.º Celadora: Alberta Guillén, Vicenta Carrasco, Teodora León, Pedro Escudero, Felipa Bacas, Inés Enrique, Luis Gómez, Petra Enrique Francisco Ladero.

82.º Celadora: Josefa Guillén en sufragio de sus difuntos, Joaquín Guillén, Teófila Valiente, Enrique Guillén, Carlos Guillén, Carmen Galván, Carmen Gillén, Esteban Valiente, Carlota Gillén, M.ª Joaquina de la Baca.

Paráfrasis del Ave María

Como el Ángel te saluda,
con aquella cortesía,
te saluda "Ave María"
mi alma con lengua muda
en muchas horas del día.

¿Te digo de "Gratia plena"?
Te declaró Inmaculada,
blanca como la azucena,
de Jesús, digna mozada,
para mí, Madre Sagrada.

Al "Dominus tecum" decir,
te nombró nuestra Abogada
¡Alma! deja de sufrir,
tienes tú causa ganada
por el amor de la Amada.

"Entre todas las mujeres
confesó eras Bendita"
Por eso porque lo eres,

y a tus hijos mucho quieres
dame consuelo en mi cuita,

¿Que "el fruto que nacería
de tú vientre él sería
Bendito y el Salvador,
¿Pídele, Virgen María,
me salve por vuestro Amor!

Por ser tú la Inmaculada,
por ser tú la mi Abogada,
por ser el Señor contigo
sed ¡Oh Madre agraciada.
siempre Señora conmigo.

SIERVO.

SEA BIENVENIDO

Nuestro querido director, aunque ha pasado grandes trabajos en Madrid, ha salvado la vida, y sus familiares también.

Allí aun hallándose en situación difícil pudo prestar ayuda valiosa y los auxilios espirituales a muchas personas cristianas y patriotas que estaban en el hospital de San Carlos donde él pasó varios meses hospitalizado.

El día de la liberación de Madrid dijo la primera Misa pública que se celebró en aquella ciudad y en la Homilía que dirigió a los fieles entonó un himno de acción de gracias al Señor de todo bien por sus inmensos beneficios.

En esta publicación pronto aparecerán sus artículos llenos del amor a la Ciudad y Diócesis de Ciudad Rodrigo, amor que en él ha sido siempre tan notorio y característico. Sea bienvenido.

PARA EL "CRUZADO DE LA FE"

Suma anterior.	29,00 ptas.
Sr. Cura de Villasbuenas	5,00 "
Idem de Bogajo	15,50 "
Total	49,50 "

(Continuará)

LOS LIBROS DE ESTEBAN

Un hombre que busca la verdad.—Era un obrero muy noble. El no se confesaba, no comulgaba, iba alguna que otra vez a misa, y más que nada a sermones, aunque tampoco a muchos. Pero buscaba la verdad, y deseaba ver claro. Y leía!... leía bastante... leía mucho para ser un obrero. Yo no sé cómo, nos encontramos; por casualidad, según él, por providencia según yo. Ello es

que nos encontramos, y hablamos de religión, y esta vez no por mi causa, sino por la suya. El comenzó. Y me dijo que iba a sermones, pero que no hallaba lo que él quería, solución a muchas dificultades que tenía. Yo indagué cuáles eran éstas, y de donde le venían, y vi que tenía en su cabeza mucho barullo, eso que era listo el hombre. Y adiviné pronto de dónde le venía.

Tú tienes libros impíos.—Sí, señor, me dijo.—Sí, le añadí, tú tienes tal libro, y tal otro, y tal otro.—Sí, señor, y otros más avanzados que esos.—¿Quieres traerlos un día?... No, te los voy a quitar, si tú no quieres; pero tráelos para que te diga algunas.—Y en efecto, al día siguiente me trajo unos siete libros. No eran deshonestos. Esteban era digno y aborrecía los libros deshonestos; eran sencillamente impíos, antirreligiosos. Y en aquella mañana de aquellos libros estaba Esteban de tal modo enredado que había perdido la fe.

Pero no estaba tranquilo...—Vea en aquellos libros yo no sé qué de malo, de diabólico de hipocresía, de mentira, de bajeza que no llenaba su corazón, sino que le rebajaban, le inspiraban ideas satánicas, brutales. Estos libros—se decía—podrán ser verdaderos... pero... son malos.

Y le dije...—Veamos sus libros, Esteban. Cójala el que quiera. El peor es ese amarillo que tiene usted, y ha engañado a miles de obreros y gentes sencillas e ignorantes. Es un libro perfectamente canalla. Yo no sé ni más ni menos que lo que sabe cualquiera que haya estudiado sinceramente la doctrina cristiana. Abra ese libro por donde le dé la gana y le aseguro que yo y cualquiera como yo le soltará todas las dificultades que tenga en cualquier página.

Y en efecto...—Fué abriendo por varios sitios y yo le fuí explicando todas las dificultades que había en el libro sin mucho trabajo, dejándole satisfecho.

Porque ¿qué sucede?—Sucede que es muy fácil poner dificultades; y mucho más fácil entenderlas. Pero soltarlas requiere ciencia y conocimiento. Y el que no ha estudiado la doctrina cristiana en libros o con maestros, con cualquiera dificultad se enreda de tal forma que no sabe desenredarse de ella. Y eso le sucede a usted, Esteban. Ha estudiado poca doctrina cristiana. En cambio ha estudiado y con afán esos siete libros, burdos, impíos, brutales, que ponen las dificultades de bulto, y se las ha tragado todas.

Pero observe usted.—En primer lugar todos estos libros presentan dificultades que los que han estudiado algo saben que están resueltas desde hace 1900 años por los doctores; no inventan nada nuevo que no se haya muchas veces dicho.

Algunas advertencias.—Voy a darle algunas

advertencias para que se ponga alerta. 1.^a Estos libros amontonan dificultades de tal modo, que es casi imposible refutarlos eficazmente; porque en cada página tienen una docena de disparates; y para refutarlos sería necesario escribir una biblioteca entera.—2.^a Afirman y afirman mucho, pero no suelen probar nada.—3.^a Mienten muchísimo; como ya saben que no caeréis en la cuenta de las mentiras, no tienen miedo.—4.^a Tienen a su favor que favorecen vuestras pasiones y con eso estáis dispuestos a creerlos; si esos libros os dijese: “tenéis que ser humildes, tenéis que ser honestos, tenéis que mortificaros y humillaros y confesaros...”, y todo esto que nos cuesta en la religión, no los creeríais tan fácilmente. Pero os dicen: “Caj no tenéis que mortificaros, ni pensar si esto es pecado, o si aquello os está prohibido... y no tenéis que confesaros, ni temer al infierno.” Y eso nos gusta y nos hace creer las doctrinas más falsas y mentirosas.

Pero siga advirtiéndolo.—Porque le voy a dar unas cuantas ideas que le orienten en este punto y le preserven de engaño. Tres clases de dificultades suelen poner estos libros. Dificultades de la Biblia, dificultades de la Historia eclesiástica, dificultades de la conducta de los curas y ministros de la Religión.

Dificultades de la Biblia.—En estas dificultades no crea usted nada. Porque estos hombres no entienden la Biblia. La Biblia, libro antiguo, que versa sobre cuestiones difíciles, escrito en estilos de otros pueblos muy diversos de nosotros, y en una lengua totalmente diferente de la nuestra necesita mucho estudio para ser entendida; esos libros fácilmente hallan contradicciones o falsedades, donde uno que estudie y sepa halla perfecta conexión y verdad. Y como vosotros no sabéis sino lo que ese libro os dice, no acertáis a soltar las dificultades. Id a uno entendido y os las soltará sin duda ninguna.

Dificultades sobre la historia de la Iglesia Católica.—Aquí suelen poner estupendas mentiras. Falsean toda la historia. Hechos mil veces rectificados los vuelven a referir a su manera como si nada se hubiese escrito ni rectificado. Cuántas veces han sacado y sacarán a relucir las historias de Galileo, de la Inquisición, de la institución de la Confesión por los curas, y hasta de la Papisa Juana. Si no fueran malos diríamos ¡qué tontos son y qué ignorantes estos hombres que no saben historia!... Pero no es que no la sepan, es que no quieren saberla o no quieren decirla como es. Además muchos hechos no prueban nada contra la religión, sino que algunos hicieron mal. Pero eso no prueba nada. “Algunos católicos obraron mal” Bien y ¿qué? por eso la religión católica es mala?

Dificultades sobre la conducta de los curas.—Aquí mucho más se ve su mala fe. Esto tampoco prueba nada contra la religión; porque si los curas son malos, la religión puede ser buena; pero este argumento os infunde mucho odio contra la religión. Lee la hoja *Religión buena y Curas malos* y entenderás bien este punto. Pero, además, te digo que esos libros suelen ser en este punto perversos, calumniadores, mentirosos, exagerados. Lo de un cura se lo atribuyen a todos. Ese libro que tiene usted sobre confesores y curas yo también lo he leído, y le aseguro que todas las historias son falsas. No hay, no digo un cura, sino ni un solo católico que sepa lo que es la confesión que no diga que todo ese libro es mentira, y calumnia, y perversión e hipocresía, escrita por un cura renegado, que porque no pudo ser buen cura se hizo protestante y para justificar sus torpezas inventa todas esas atroces mentiras. Y ¿usted le va a creer?

Si fuese verdad lo que esos libros dicen...—¿Cree usted que habría una persona decente que fuese católico?... Y hay muchas personas decentes entre los católicos—¿Cree usted que todos los curas no seríamos unos monstruos?... Y aunque hay algunos curas no buenos, pero la generalidad no son tan monstruos ¿verdad? y muchos son muy buenos ¿no es así? y no pocos son santos.—¿Cree usted que habría nadie que no descubriese todas esas cosas y en cuanto las descubriese se fuese a la incredulidad?—Cree usted que entre gente muy lista que hay entre nosotros y muy estudiosa, no habría también quienes dijese: Señores, nos hemos engañado, dejemos esta religión, que es una sarta de mentiras?—Pues tenga presente esto cuando lea esos libros, o no los lea.

R. s. J.

Jornada Misionera de Dolor

Por disposición de Su Santidad el Papa Pío XI, de feliz memoria, se venía celebrando en todo el mundo la *Jornada misionera del Dolor* el domingo de Pentecostés (este año es el día 28 de mayo).

Al acercarse esa fecha recordamos a nuestros lectores, para que procuren que todos los que sufren ofrezcan en ese día sus sufrimientos y dolores por el Papa y las Misiones de infieles.

El dolor, santificado por la resignación y unido a Cristo Crucificado y la Madre Dolorosa, además de ser efficacísimo para el avance de la Iglesia Católica en países de infieles es muy provechoso para los enfermos, que de este modo aprenden a sufrir consolándose con tan alto ideal.

¡Enfermos! desde vuestro lecho podéis ser misioneros.

¡Doloridos! vuestra pena salvará a los infieles. Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XII, a quien Dios guarde, agradecerá como su antecesor las oraciones y sacrificios de esta gran jornada.

(IMP. Y LIT. CLEMENTE GILBERT, E. ROSADO)